

DIMENSIONES ECO-EPISTÉMICAS DE LA CONCIENCIA AMBIENTAL EN LAS COMUNIDADES SOSTENIBLES DESDE EL PENSAMIENTO COMPLEJO



Autora: *Yannelis Alvarado*

Correo: *alvaradoyanelis1983@gmail.com*

Msc. en Orientación Educativa

Profesora en educación inicial

Teléfono contacto: 0416-9433800

Recibido: 08/10/2020 **Aprobado:** 15/11/2021

RESUMEN

La presente tesis doctoral tuvo como propósito generar las dimensiones eco-epistémicas de la conciencia ambiental en las comunidades sostenibles desde el pensamiento complejo, motivado a que la actividad humana, ha producido grandes cambios ambientales en todo el mundo, la acción antrópica devasta recursos presionados por el exponencial crecimiento poblacional y la creciente necesidad de satisfacer sus demandas, observando que los recursos naturales son limitados así como la capacidad de carga de la tierra, evidenciándose abusos sistemáticos sobre el ambiente y sus recursos. Se realizó un *complexus* referencial de circunstancias análogas, la urdimbre teórica y la malla teórica, compuesta de la TGS de Bertalanffy (1956), el Pensamiento Complejo de Edgar Morín (2000), Desarrollo Endógeno de Oswaldo Sunkel (1996) y Desarrollo Integral de Amartya Sen (2015). La metodología asumida corresponde al paradigma postpositivista, la metódica asumida fue fenomenológico-hermenéutica, comunidad el Yopito, en Elorza, Estado Apure, como técnicas de recolección de la información se implementó la observación participante y la entrevista en profundidad, las técnicas de análisis fueron la categorización, estructuración y triangulación. Entre los hallazgos emergieron categorías vinculadas con la producción, la conservación ambiental, comunidades sostenibles entre otras, destacándose que la realidad circundante demanda que el ser humano reflexione y comprenda el papel que tiene frente al ambiente.

Descriptores: dimensiones eco-epistémicas, conciencia ambiental en las comunidades sostenibles.

ECO-EPISTEMIC DIMENSIONS OF ENVIRONMENTAL AWARENESS IN SUSTAINABLE COMMUNITIES FROM COMPLEX THINKING.

ABSTRACT

The purpose of this doctoral thesis was to generate the eco-epistemic dimensions of environmental awareness in sustainable communities from complex thinking, motivated by the fact that human activity has produced great environmental changes throughout the world, anthropic action devastates resources pressed by the exponential population growth and the growing need to satisfy their demands, noting that natural resources are limited as well as the earth's carrying capacity, evidencing systematic abuses on the environment and its resources. A referential complexus of analogous circumstances was made, the theoretical warp and the theoretical mesh, composed of the TGS of Bertalanffy (1956), the Complex Thought of Edgar Morín (2000), Endogenous Development of Oswaldo Sunkel (1996) and Integral Development of Amartya Sen (2015). The assumed methodology corresponds to the postpositivist paradigm, the assumed method was phenomenological-hermeneutic, El Yopito community, in Elorza, Apure State, as information collection techniques, participant observation and in-depth interview were implemented, the analysis techniques were the categorization, structuring and triangulation. Among the findings emerged categories related to production, environmental conservation, sustainable communities, among others, highlighting that the surrounding reality demands that human beings reflect on and understand the role they play in relation to the environment.

Descriptors: eco-epistemic dimensions, environmental awareness in sustainable communities.

INTRODUCCIÓN

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), en la Conferencia sobre Medio Humano en Estocolmo en el año 1972, reconoce mundialmente la amenaza en ciernes en la situación ambiental y la necesidad urgente de accionar multi-angularmente, mediante metas que pueden alcanzarse desde la educación, destacando aspectos claves relativos a la definición de ambiente en términos complejos como: sistema complejo adaptativo, relaciones dinámicas, factores bióticos, abióticos y antropocéntricos, desde ahí se crea el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), que permitió incentivar la educación ambiental, desde el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA), en 1975, afianzadas en la Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental celebrada en Tbilisi, en el año 1977, estableciendo que el estudio del ambiente abarca, el medio físico, social y cultural del ser humano.

En Venezuela, la complejidad de la conciencia ambiental, y específicamente en lo comunitario con respecto a lo ambiental se dirige al desarrollo sostenible de las comunidades, procurada desde varias Alma Mater como la Universidad Central de Venezuela (UCV), Universidad Simón Bolívar (USB), así como organizaciones no gubernamentales ambientalistas, partiendo de Biólogos, Urbanistas, Ambientalistas y Organizaciones No Gubernamentales (ONG), accionando en la protección ambiental y el amor hacia los recursos naturales, que son no renovables, y de cuyo cuidado colectivo,

depende el éxito o fracaso de una sociedad en desarrollo, por lo que sus prácticas cotidianas se enfocan en mensajes para la sociedad, para el cuidado del ambiente, como elemento adicional para catalizar la formación ciudadana respecto a la percepción que tiene el ciudadano en referencia al tema ambiental.

Ante lo expuesto, se considera que los escasos resultados percibidos en el impacto de la formación ambiental, son consecuencia multifactorial: diversidad en criterios conceptuales de los términos CA o Concienciación para el Desarrollo Sostenible (CDS) y la forma en que estos deben ser entendidos, lo cual se debe en gran medida a la confluencia de diversos paradigmas teóricos, de modos de actuación, de actores y disciplinas participantes, así como de los contextos en que se analiza, por lo que a pesar de dicha heterogeneidad se aprecia un criterio común, y es la urgente y necesaria respuesta desde la conciencia a tan grave crisis ambiental, tales criterios subyacen en la sustentabilidad, como parte fundamental de la Carta Magna Bolivariana, pero que han venido desplazándose desde los criterios de los Planes de Desarrollo, como es el caso del Plan de la Patria (PP) 2019-2025, en los que determina claramente lo sustentable orientado al ambiente y lo sostenible apegado al desarrollo y a la economía.

En Venezuela, desde el año 1999, la Carta Magna Bolivariana instauro los Derechos Ambientales, como elemento jurídico novedoso instaurado en el articulado 127 al 129, considerando que el Estado debe desarrollar políticas de ordenación del territorio atendiendo a las realidades ecológicas, geográficas, poblacionales, sociales, culturales, económicas, políticas, lo cual debió reflejarse en la ley vigente de ordenación del Territorio desde el año 1983, con las premisas del desarrollo sustentable, donde todas las actividades susceptibles de generar daños a los ecosistemas deberían acompañarse de estudios de impacto ambiental y socio cultural, de manera que aunque no se encuentra expresa, existe la obligación de conservar el equilibrio ecológico, permitiendo el acceso a la tecnología y la transferencia de la misma benévolas al ambiente, lo cual se sustenta en el Artículo 102, desde el derecho a la Educación, donde la perspectiva educativa debería asumir un cambio de paradigma hacia una visión alternativa crítica con posibilidades de complementariedad y rompimiento de tensiones propias del paradigma tradicional.

Desde este orden de ideas, el Ministerio del Ecosocialismo y Aguas (2019) refleja una imagen preocupada por el ambiente, por lo que explica la concepción del Ecosocialismo, que desde ese organismo, apuesta por redefinir las relaciones de los seres humanos, entre ellos y con la naturaleza, porque debe entenderse que el ciudadano venezolano, es parte de un sistema complejo de relaciones interdependientes, según lo plantean Michael Löwy y Joel Kovel, al calificar al Ecosocialismo, como soporte de propósitos emancipatorios del socialismo de primera época, rechazando metas reformistas, atenuadas, sobre la democracia social, como las estructuras productivas de las variantes burocráticas socialistas, de manera que se insiste en la redefinición desde el objetivo de la producción socialista en un marco ecológico, el cual consiste en una transformación de las necesidades y un cambio profundo hacia la dimensión cualitativa, alejándose de la cuantitativa. (MPPEA, 2019).

Tales aspectos, son promovidos desde la Carta Magna de 1961 hasta la actual del año 1999 vigente, insertados en los Planes como el actual del ciclo 2019-2015, apoyado en la Agenda 2030, cuya finalidad concienciarla situación ambiental nacional con respecto al resto del mundo, al tener como imperativo la unidad del conocimiento, asumiendo esta comprensión desde lo complejo, iniciando por promover el pensamiento ecologizado que debería emerger desde la familia, como célula fundamental para la construcción y deconstrucción de modalidades de relaciones dialógicas entre el ambiente y las comunidades, para tender a lo sostenible, desde la teoría de los sistemas, el pensamiento complejo y otras.

Igualmente, la comunidad de Yopito, muestra que pocos son los individuos que reflejan preocupación sobre el ambiente, pero no inciden de forma contundente por ausencia de apoyo de autoridades, o simplemente por los voceros comunitarios, que son la voz de la comunidad ante la autoridad, sea cual sea esta, reflejando ausencia de sistemismo organizacional en cuanto a la aprehensión sobre la conciencia ambiental y el desarrollo sostenible, lo cual explica que para promoverla y procurar comunidades sostenibles, deberían concretarse desde Proyectos Ambientales Comunitarios (PAC) con seguimiento continuo de las autoridades como de la misma comunidad, pero no se termina de concretar la transferencia del conocimiento sobre la conciencia ambiental

Esto permite percibir que son organismos vivos, y como tal se organizan de alguna manera para ser sostenibles, al irradiar elementos de auto-organización cuando requieren concretar alguna afectación de índole ambiental por un tercero dentro de sus territorios, al auto-reproducirse para la protección o defensa de sus espacios, denotando su territorialidad, degradando esta auto-organización casi tan rápido como su espontaneidad cuando ellos mismos infringen daño a sus eco-sistemas, denotando un lazo consustancial entre su organización a la desorganización, al ser ellos la causa de su agresión ambiental, pero sin consentir que otro lo haga, advirtiendo entropía en sus procesos adaptativos, pero también morfostásis al adaptarse a un cambio abrupto, dialógicos por auto-agredir sus ecosistemas, pero no permitirlo a un tercero, hologramáticos al repetir estas acciones en otro espacio vecinal, recursivos al dinamizar el mismo proceso adaptativo complejo en su entorno.

Tales aristas percibidas de esta comunidad, desarrollan inquietudes científicas en la investigadora con respecto a la Educación Ambiental que recibe la Comunidad de Yopito, de Elorza, Estado Apure, las cuales son precisadas partiendo de los siguientes propósitos de estudio:

Develar los fundamentos filosófico-axiológicos de la Conciencia Ambiental a través del pensamiento complejo.

Resinificar los procesos que se desarrollan sobre la Conciencia Ambiental para las Comunidades Sostenibles en el escenario rural.

Comprender el significado que atribuyen los actores informantes a la Conciencia Ambiental de las Comunidades Sostenibles.

Configurar las dimensiones eco-epistémicas de la conciencia ambiental en las comunidades sostenibles desde el pensamiento complejo.

Generar las dimensiones eco-epistémicas de la conciencia ambiental en las comunidades sostenibles desde el pensamiento complejo.

Lo cual se reviste de importancia al considerar que el ambiente, educación ambiental y, por extensión, la conciencia ambiental en los ciudadanos, forman parte fundamental del Desarrollo Sostenible, tal como lo establece el marco de las Naciones Unidas, con respecto a las comunidades este enfoque plantea entre otros, garantizar la sostenibilidad ambiental logrando que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles, porque en base a la colaboración, puede garantizarse una educación inclusiva y equitativa de calidad, promoviendo oportunidades de aprendizaje permanente para todos, de forma que la conciencia ambiental, refleje el apego del colectivo hacia su entorno, porque este en mediano y largo plazo, le recompensará de forma efectiva o le sancionará.

Esta panorámica, permite justificar, desde la dimensión epistémica, que los referentes se encuentran inmersos tanto en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, que son en total diecisiete (17) como en las perspectivas gubernamentales instaladas desde abril del 2019, en el nuevo Plan de la Patria 2019-2025, que incluye a dieciséis (16) de estos dentro de las acciones a ejecutar en ese lapso temporal, de manera proporcional a las comunidades inmersas de manera democrática y plural, considerando que toda acción antrópica, es regulada por normas vigentes que van desde la Carta Magna de 1999, la Ley Orgánica para la Ordenación del Territorio de 1983 vigente en la actualidad, Ley de los Consejos Comunales, , Ley de las Comunas, Ley Orgánica del Ambiente, Ley Penal del Ambiente, Ley Orgánica de Contraloría Social, Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal, Ley del Desarrollo Agrario, y otras herramientas jurídicas que conforman el marco regulatorio con respecto al ambiente y a la comunidad.

En este orden de ideas, la dimensión ontológica, justifica el trabajo doctoral que aquí se desarrolla, por ejecutarse dentro de una zona rural llanera, donde sus habitantes tienden a ser costumbristas, es decir: mantienen costumbres altamente arraigadas, con tendencia al empoderamiento de su imagen regional, y en función de esa imagen, la conciencia ambiental debería verse reflejada en su intervención antrópica de manera positiva, sin embargo, evidentemente como se relata, escasamente procuran y promueven su sistemismo organizacional en lo que respecta a la conciencia ambiental para que las comunidades sean sostenibles.

METODOLOGÍA

Enfoque Epistémico

Los alegatos previos, permiten a la investigadora, estructurar el enfoque epistémico partiendo de las observaciones aplicadas al objeto de estudio, de manera que desde esta perspectiva, apela a la aplicación del Pensamiento Complejo de Edgar Morín (2000), dentro del cual puede aperturarse la problemática de la conciencia ambiental en las comunidades sostenibles, debido a que dicha conciencia se encuentra dentro de esa organización,

catalogándola como un organismo con vida propia, integrándola a la esfera antro-po-social a la biológica, porque esta articulación reúne conocimientos y competencias que rebasan las capacidades normales de observación, por tanto debe concebirse como un recurso científico, para poder comprender la circularidad de antinomias observadas, donde dicha circularidad fractura el desconocimiento para reflexionar sobre los caracteres eco-ambientales-culturales que la comunidad objeto de estudio, irradia para poder desenredar ese andamiaje de conocimientos ancestrales que permita apreciar sus más profundos sentimientos de aprehensión en cuanto a la conciencia ambiental.

Dicho sea de paso, el pensamiento complejo, como enfoque epistémico, permite dar cuenta de la apuesta teórica de conocer la organización que produce la comunidad, al permitir apreciar la metamorfosis que producen ideas liberadoras, desde los tres (3) principios del pensamiento complejo: el dialógico, que nace del encuentro de dos (2) tipos de entidades diferentes, una estable y otra inestable, la estable permite la reproducción que puede llevar una memoria heredable, y la inestable que se degrada, pero se reconstituye en si misma, desde dos (2) lógicas que Morín E. (2000) explica con detalle: una, la de una proteína inestable, que vive en contacto con el medio, que permite la existencia fenoménica, y otra, que asegura la reproducción. Estos dos (2) principios no están yuxtapuestos, son necesarios uno para el otro desde la simbiosis, porque los dos (2) el de la reproducción transindividual y el de la existencia individual, son complementarios, pero también se antagonizan.

Metódica

Morín E. (2000) explica que el pensamiento complejo trata de desentrañar lo fenoménico pero también interpretarse desde lo hermenéutico, la metódica adoptada es la fenomenológica-hermenéutica, desde las perspectivas de Martínez (2009), al integrar estos dos (2) métodos, puede explicarse que la fenomenología estudia los fenómenos tal como son experimentados, a través de etapas o pasos, que permiten al investigador, propulsar el abordaje investigativo para reducir al mínimo, la influencia de las propias teorías, por lo tanto dichas etapas, cumplen con un rigor científico que se desmenuza desde la Etapa Previa o Clarificación de los Presupuestos, relacionados con el tema que va a estudiarse, esto implica la aplicación de lo que Husserl (mencionado por Martínez, 2009) denomina epojé: o alejamiento objetivo del objeto de estudio desde un paréntesis observador, posteriormente se procede con la Etapa Descriptiva realizada en tres (3) pasos: elección de la técnica o procedimiento apropiados, realización de la observación, entrevista o cuestionario, y elaborar la descripción protocolar. (pp.137-145)

Seguidamente, se procede con la etapa estructural, que consiste en aplicar una lectura general de cada protocolo, delimitar las unidades temáticas naturales, determinar el tema central dominante en cada unidad temática, expresar el tema en lenguaje científico, integrar todos los temas centrales en una estructura particularmente descriptiva, integrar todas las estructuras particulares en una estructura general, y aplicar una entrevista final a los sujetos

de estudio para posteriormente discutir los resultados en un discurso formal, que corresponde a las técnicas de análisis, que se detallan en su respectivo apartado

Escenario de estudio

El escenario de estudio es Yopito, el cual es una localidad, asentamiento, caserío o sitio poblado del municipio Rómulo Gallegos en el estado Apure, ubicado a aproximadamente 5,34 Kms de Elorza (municipio Rómulo Gallegos) y 68,32 Kms de Mantecal (Muñoz), a 88 metros sobre el nivel del mar., El escenario investigativo, es un espacio rural, que en épocas de lluvia se torna hermosamente verde, con olor típico de la tierra húmeda, existen espacios verdes con caminerías, e islas de siembra, los cuales se han acondicionado con una gran variedad de siembra de vegetales de ciclo corto, Yopito, en Elorza, Estado Apure, es una comunidad rural, donde las casas son humildes, pero amplias, la gran mayoría posee patios productivos, otras alegan que les hurtan sus productos, pero al final de cuentas, entre sus habitantes, se produce en algunos casos, procesos de trueque eventuales, apreciando una comunidad tranquila, pero desprovista de aprehensión colectiva en cuanto al ambiente.

Informantes Clave

En relación a los informantes clave, se consideran ciertos criterios apegados a la científicidad del proceso, tales criterios, toman como referente lo siguiente: pertenecer a la Comunidad Yopito, ser productor y ser representantes comunitarios de esa localidad, con el propósito de que estos actores, permitan proyectar los significados atribuibles a la conciencia ambiental en las comunidades sostenibles, de manera que se ubican a cinco (5) informantes clave, productores habitantes de la comunidad por más de cinco (05) años.

Técnicas e instrumentos de Recolección de Información

Las técnicas de recolección de información, consisten en: memoria fotográfica, para la observación participante, notas de campo, el instrumento de recolección de información semiestructurado abierto, con doce (12) preguntas que se aplican a profundidad, estas técnicas, se aplicaran mediante el acercamiento informal a los informantes clave, escogidos de forma aleatoria, eventualmente se procederá a utilizar una grabadora, para tratar de recopilar toda la información posible de manera verbalizada, así mismo se interpretarán sus movimientos corporales, a fin aplicar técnicas que procuren la sensibilización ante el tema, como la de modificar el diálogo a un tema de interés particular del informante, y posteriormente reanudar con una conversación amena.

El instrumento desarrollado para recolectar la información de los informantes clave, se denomina entrevista, desde un diálogo enriquecedor, la mejor información existente que

relacione el tema de estudio, de manera que cuando se procedió en las técnicas de recolección de información a aplicar la observación participante y la memoria fotográfica, creen un ambiente adecuado, para romper el hielo mediante conversaciones informales.

Validez y Robustez de la Información

La validez y robustez de la información, en los términos de la investigación cualitativa, proviene de dos (2) vías: la primera al ser revisadas por expertos para averiguar la validez de su contenido, es decir: si realmente expresa lo que se quiere obtener de información, estos expertos provienen de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, Municipalidad Elorza, y la segunda, obtenida por la retroalimentación proveniente de los informantes clave, debido a que son ellos mismos que determinan si realmente quisieron decir lo que expresaron, lo cual determina las unidades de análisis, a través del análisis de contenido manifiesto cuando se produce una descripción directa, y la latente cuando se supone tratar de codificar el significado de la expresión o la motivación que subyace de la expresión que se describe. (Rojas, 2014:139-140)

En este orden, el problema de investigación, es susceptible de abordarse mediante el análisis del contenido, como técnica complementaria, una vez que se determinaron los propósitos de investigación, estos serán reflejados en la entrevista, en el modo de expresarse e incluso de conducirse de los actores entrevistados, posteriormente se delimita el universo objeto de estudio, concretado en dichos actores, seguidamente se determinan las unidades de análisis, al descomponer la información en partes, elementos o ítems, de manera que la unidad de un grupo de palabras implica un tema, se determinan las categorías, que deben ser homogéneas, inclusivas, mutuamente excluyentes y precisas, aspectos que se realizan en las técnicas de análisis de información.

Técnicas de Análisis de Información

Como técnica de análisis de información, se procede desde el Círculo Hermenéutico, previamente integrado al proceso fenomenológico hermenéutico, transcribiendo y tabulando la información de manera manual, utilizando primero las matrices para codificar, estructurar y contrastar las categorías apriorísticas, las subcategorías emergentes y aplicar el método de la teoría fundamentada de Corbin y Strauss (2004), mediante el análisis de contenido sistémico de textos, que se apoyan en lo siguiente: El material es analizado paso a paso, dividiendo el contenido en unidades de análisis, tal como lo exige el método fenomenológico –hermenéutico, de manera que los aspectos que surjan se organizan en categorías desde la deducción. Las técnicas de análisis de la información fueron la categorización, estructuración y triangulación.

HALLAZGOS INVESTIGATIVOS

El transitar por la realidad fenoménica estudiada permitió la comprensión de lo que ocurre en el escenario de estudio de donde emergen nueve grandes categorías que permiten dilucidar las implicaciones entre varias aristas relacionadas con el tema de estudio, entre estas categorías se enuncian las siguientes:

La categoría *Formación*, se presenta como el punto de partida de la realidad estudiada dejando ver la capacitación que poseen los productores del escenario de estudio para el desarrollo de las diferentes actividades agrícolas, marcada por una vocación para trabajar y labrar la tierra que es el resultado de la formación recibida por sus antepasados, es como una especie de legado generacional, cuyo principal valor es la motivación a su utilidad y productividad.

En lo referente a la categoría *Desarrollo Agroproductivo*, se vislumbra la realización de producción en dos grandes actividades la agricultura y la ganadería, que hacen de la zona un espacio para que se aporte a la producción de alimentos derivados de ellas. En cuanto a la agricultura, esta se realiza en pequeña, mediana y grande escala, con cultivos tradicionales como maíz, frijol, yuca, topocho, auyama, ajíes, árboles frutales y plantas medicinales, mientras que la ganadería resalta por la producción doble propósito, que incluye la leche y sus productos derivados queso y mantequilla, y otra del ganado de engorde para la producción de carne.

De igual manera, en la categoría *Impacto Ambiental*, como resultado de esas actividades productivas se comprende que la realidad circundante deja ver que se genera un incidencia en lo referido a la relación ser humano-ambiente, marcada por el surgimiento de prácticas que dejan ver el carácter conservacionista, en armonía con el ambiente, no obstante emergen algunas prácticas que son atípicas de lo ambientalista, como la tala y la quema que se hacen presente, además el no adecuado uso del recursos agua, y la erosión del suelo, lo cual afecta el ambiente.

En lo que respecta a la categoría *Producción*, las actividades de agricultura y ganadería llevan inmersas una serie de actividades, estrategias o acciones que son desarrolladas por los productores en aras de tener los resultados deseados en sus cosechas y producciones, por lo cual se valen de esos conocimiento técnicos, tradicionales y populares que favorezcan los objetivos en materia de producción, entre las cuales destaca el uso de semillas artesanales, los policultivos, la rotación de cultivos, la rotación de potreros, los invernaderos, la siembra de potreros, entre otros, que saben acuñar en su cotidianidad y sobre la cual buscan mejoras los resultados que van obteniendo en cada una de sus experiencias hasta lograr los mejores resultados.

Para la categoría *Beneficios de la Producción*, se tiene que de estas actividades marcadas por la ganadería y la agricultura, se desprende una serie de beneficios o bondades, las cuales parten de la generación de alimentos que se convierten en parte del consumo familiar de los productores, así como producto de las venta de esos productos y subproductos se logra la manutención del grupo familiar, resto de alimentos, educación,

vestido, salud entre otros; de igual manera se genera aporte con abastecimiento comunitario, ventas locales y regionales, así como se produce semilla para las futuras cosechas de los productores, estos son los beneficios que se obtienen de la producción en la zona.

Asimismo, en la categoría *Conservación Ambiental*, se comprende que las diferentes actividades socioproductivas en el escenario de estudio y desde las actividades cotidianas en las respectivas unidades de producción existe esa preocupación porque se logre la deseada conservación del ambiente y el uso racional de los recursos naturales, sin embargo, la realidad fenoménica deja ver que existen falencias en relación a que no se logra esa conservación del todo, marcado por ciertas actividades humanas que dejan ver problemas de conciencia ambiental para afrontar el manejo de ciertas prácticas que generacionalmente y de acuerdo a la cultura e idiosincrasia se hacen comunes en la zona.

De igual manera, en la categoría *Valores Ambientalistas*, la formación axiológica de los productores que fueron encuestados y la observación in situ de la comunidad deja ver que hay falencias en el fomento de valores ambientalistas, para que se tengan mejor conciencia de la importancia de la relación armónica que debe existir entre los seres humanos y la naturaleza, para la cristalización de esa deseada circunstancia de desarrollo que favorezca el acceso a un ambiente ecológicamente sano y al aprovechamiento de los diferentes recursos naturales que existen en la comunidad y que son esenciales para el desarrollo agroproductivo.

En cuanto a la categoría *Sostenibilidad ambiental*, la realidad fenoménica deja ver que existen elementos que van destinados a la sostenibilidad ambiental de la Comunidad Yopito, no obstante, hay una serie de prácticas que han incidido en que se logre esa deseada manera de garantizar el uso racional de los recursos y la armonía de la naturaleza en el tiempo presente, que sirva como legado para las generaciones venideras, por lo que preocupa la realidad en función de que las actividades productivas deben estar focalizadas en lograr que se tenga una relación equilibrada entre los seres humanos y el ambiente en el cual se encuentran insertos.

Por último, en la categoría *Comunidades Sostenibles*, que surge como la cúspide del presente estudio para develar una realidad en la cual se envuelve la comunidad Yopito, dejando ver que está encaminada hacia la sostenibilidad, marcado por tres grandes aspectos. La producción agropecuaria, el uso adecuado de los recursos disponibles y la generación de productos que tributan al desarrollo comunitario y local, lo cual se traduce en beneficios y bondades para el tiempo presente y que buscan que esto mismo se pueda aprovechar por parte de las generaciones venideras, que es una de las premisas que se busca garantizar con las comunidades sostenibles en la época actual.

Estas categorías se resumen en la siguiente figura.



Figura N° 1: Holograma de los Hallazgos.
Fuente: Alvarado Y. (2020)

DISCUSIÓN DE LOS HALLAZGOS

El pensamiento complejo se orienta hacia la búsqueda de rupturas epistémicas que permitan afrontar los problemas en la búsqueda del conocimiento, lejos de evadirlo como suelen plantear los paradigmas tradicionales. Desde esta concepción la teoría de la complejidad se abre a las múltiples miradas con las que puede verse el fenómeno estudiado, sin establecer parámetros puntuales o específicos que limiten o sectoricen el conocimiento, se trata entonces del establecimiento de los principios de pluralidad y diversidad de puntos de vista. Así como el hombre es complejo, dotado de genética, psique, intelecto y emociones, el fenómeno presenta varios puntos de vista.

En correspondencia con lo antes expuesto, Morín E. (2005) refiere las siguientes ideas:

La complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inexplicable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre...de allí la necesidad para el conocimiento, de poner orden, de descartar lo incierto, es decir, seleccionar los elementos de orden y certidumbre, de quitar la ambigüedad, clarificar, distinguir y jerarquizar (p. 17).

Lo antes señalado deja ver el rol fundamental que desempeña la complejidad dentro de los procesos investigativos, permitiéndole al individuo ese acercamiento a la realidad fenoménica para intentar buscar el orden, establecer preceptos claros y que se alejen de la ambigüedad. Considerando estos elementos, se hace necesario distinguir algunos principios del pensamiento complejo, para su mejor comprensión, los cuales son: el dialógico, la recursividad y el hologramática.

Considerando estas concepciones de lo que corresponde al pensamiento complejo y de los principios que se generan de la visión de una realidad donde se parte del caos, del todo, de la incertidumbre, del desorden, intentado explicar como todo esta interrelacionado a manera de un complexus o telaraña, donde se entretajan diversos elementos se presenta la generación de unas **DIMENSIONES ECO-EPISTÉMICAS DE LA CONCIENCIA AMBIENTAL DE LAS COMUNIDADES SOSTENIBLES DESDE EL PENSAMIENTO COMPLEJO**, que recogen una serie de elementos entrelazados con la vivencia de los productores, la cotidianidad, la idiosincrasia, la cultura, sus creencias, valores y prácticas que han estado enraizada en sus formas de desarrollo para impulsar desde esta visión integradora el deseado desarrollo sostenible.

Estas dimensiones delineadas desde la reflexión fenoménica abarcan: *producción agrícola ecológica, la percepción del desarrollo sostenible rural, la conservación agroambiental y la conformación de comunidades sostenibles*, con sus diferentes aristas que van a ir modelando una visión fenoménica de las vivencia, cotidianidades, saberes y conocimientos que emergen de la realidad para favorecer una visión colorantica que integra todas las partes en un todo y que permite su comprensión desde lo que plantea el pensamiento complejo.

Las comunidades, regiones y países perfilan su desarrollo vinculado a una forma que favorezca impulsar el crecimiento, el aprovechamiento de sus recursos y potencialidades así como el logro de mejores resultados, lo cual desde la perspectiva de la realidad estudiada en el escenario fenoménico, permite comprender que se busca un *desarrollo sostenible rural*, que atiende a los preceptos de satisfacer las necesidades del tiempo futuro sin colocar en riesgo los recursos naturales disponibles para asimismo sean utilizados por las generaciones venideras, en estos parámetros se basa la sostenibilidad, todo ello en las dimensiones: *económica, social y ambiental*.

Las realidades actuales hacen ver al ser humano como causante de la crisis ambiental que rodea al planeta tierra, cuyas consecuencias son producto de una acción desmedida, sin control, marcada por el consumismo, rentismo y que ha expuesto a la humanidad, colocando en riesgo las generaciones actuales y las venideras, de allí, la importancia que desde los espacios formativos y sociales se impulse la *conservación ambiental*, la cual viene dada por el desarrollo de una conciencia que permea en *valores ambientales, el cuidado y protección de las zonas rurales y el uso adecuado de los recursos existentes*, las cuales se entretajan en una especie de complexus ambientalista donde cada una tiene una cuota representativa en ese todo ambiental visto desde las ideas de la hologramática.

De esta manera, al referirse a los *valores ambientalistas*, hay que tener en cuenta que el ser humano, es un individuo social por naturaleza, lo cual le hace actuar, comportarse y pensar según los cánones, patrones y conductas que se han establecido dentro de la estructura social, de allí que las realidades van emergiendo ciertas prácticas que axiológicamente se reconocen y se revalorizan en los límites de esas normas de comportamiento de los grupos sociales, buscando crear conciencia de la importancia que tienen esas normas referenciales que rigen el adecuado comportamiento que debe tener el ser humano en relación con el ambiente y con los recursos naturales, materializados en acciones concretas que desarrolla en su ciclo de vida.

Por consiguiente desde esa formación en valores, el ser humano procura la delimitación que coloca desde el respeto por la naturaleza, la sana convivencia dentro de la estructura social, el amor por la tierra que es capaz de producir alimentos, la corresponsabilidad social para sus congéneres que forman parte de su realidad, la atención a problemas de formación de otros quienes le rodean, la promoción ambientalista y el establecimiento de metas para favorecer la conciencia ambiental es parte de eso que debe delinear la personalidad de los productores en aras de la cristalizar la conservación ambiental.

De igual manera, esta dimensión amerita una profunda reflexión sobre el *cuidado y protección ambiental* en las tierras con vocación agrícola, lo cual viene dado por el manejo adecuado para el uso de insumos agrícolas, lejos de la implementación de agroquímicos, por el contrario que deber ir enrizados con esas técnicas ancestrales y tradicionales que permean en el uso de abonos orgánicos, de los insecticidas, plaguicidas e insumos generados por la descomposición de otros elementos presentes en el entorno, del uso de las potencialidades como composteros, bloques nutricionales alternativos a base de caña de azúcar, biomasa verde residual, restos de cosechas, lo que supone un adecuado control de plagas y uso de agroquímicos, entre otros.

En este mismo hilo discurso hay que puntualizar con estas prácticas se evita el uso de dinero debido al alto costo de los productos comerciales e insumos agrícolas tradicionales, pudiendo destinarse a reinversiones en el ciclo productivo desarrollado en las respectivas unidades de producción o simplemente para beneficio y consumo de los productores o beneficiarios de la cadena de comercialización de los productos generados, es buscar gerenciar efectivamente y obtener los mejores resultados desde lo económico, lo ambiental y lo productivo.

De igual manera como resultado del desarrollo de una importante actividad económica que caracteriza las comunidades rurales, se generan *beneficios comunitarios* tanto económicos y sociales, que van a permear en la calidad de vida y bienestar de los miembros de las comunidades, desde generando alimentos y beneficios para los productores de manera directa, también para la mano de obra que participa y se beneficia de manera indirecta de estos procesos, la mano de obra principal para las unidades socioproductivas con trabajo durante todo el año o por periodos estables de cosechas o trabajos de mantenimiento favorecen esta en las mismas comunidades.

Estas dimensiones eco-epistémicas de la conciencia ambiental de las comunidades sostenibles desde el pensamiento complejo se resumen en la siguiente imagen:



Figura 2: Holograma de la construcción teórica.

Fuente: Alvarado Y. (2020).

REFERENCIAS

- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) Gaceta Oficial Extraordinaria, 36.860, Diciembre 30.
- Organización de las Naciones Unidas (UNU) 2015. Proyecto de documento final de la cumbre de las Naciones Unidas para la aprobación de la agenda para el desarrollo después de 2015. [Documento en Línea] en: https://unctad.org/meetings/es/SessionalDocuments/ares70d1_es.pdf
- Martínez M. (2009) Epistemología y Metodología Cualitativa. México Editorial Trillas
- Ministerio del Ecosocialismo y Aguas. 2019. Visión sobre el Ecosocialismo. [Documento en Línea] en: <http://minec.org.ve>. [Consulta: 2019, 12 de Agosto]
- Morín, E. (2000). Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. París.
- Morín, E. (2005). Introducción al pensamiento complejo. España. Editorial Gedisa.
- Rojas, B. 2014. Investigación Cualitativa. Fundamentos y Praxis. FEDEUPEL. Caracas.